

Cuando Dios habla a través de una rústica choza

Eran las 13h00 del día viernes 01 de julio de 2016 y el vuelo que me llevaría a Quito estaba a punto de partir. Me habían invitado a compartir unas charlas en el Campamento "El Refugio" en Calacalí. Era la primera vez que iba a este lugar, me habían dicho que era un lugar hermoso, con bellos paisajes... Siendo honesto fui con una alta expectativa del lugar y de lo que Dios haría allí en cada uno de los que asistimos.

El día viernes en la noche, luego de la primera charla dada por Pablito, y del viaje, nos aprestábamos a descansar. Nos habían dicho que dormiríamos en "carpas"; me imagine unas carpas limpias, grandes y acogedoras, con el suficiente espacio para poder dormir con comodidad; pensé que nos llevaría a dormir cerca de donde recibimos las charlas, pero no fue así.

Todo parecía estar bien y bajo control, cuando de repente Abraham (nuestro guía en el campamento) nos dijo: "Bueno chicos, vámonos a dormir", todos o quizá la mayoría entusiasmados de poder ir a nuestras "camas" y descansar; pero de repente Abraham empezó a caminar cuesta arriba por el cerro, en medio de la oscuridad de la

noche, y la neblina propia de nuestra sierra, en medio de un camino polvoroso empezamos nuestra larga y cansada caminata.

Como en todo grupo estaban aquellos que caminaban a paso rápido, y los otros (me incluyo) que caminábamos lo más lento posible y deteniendo nuestro paso a cada instante para recuperar fuerzas y no ahogarnos.

Luego de unos veinte o treinta minutos de caminata al fin llegamos al lugar donde dormiríamos, era un lugar oscuro, frío, apartado de todo, donde el baño era una letrina y donde el cuarto en cual dormirían esa noche quince varones, era una rústica choza.

Cuando vi esta choza, pensé que era una broma, o quizá una actividad de grupo el llevarnos hasta allá; tenía esperanzas de que Abraham nos dijera: "Bueno chicos, ahora bajemos", pero no, no fue así; al contrario de repente nos dirigió hacía aquella rústica choza y fuimos entrando uno por uno. No podía creer que fuéramos a dormir allí aquella noche, me negaba y cuestionaba del por qué debíamos estar allí habiendo tantas habitaciones debajo de aquel cerro donde nos encontrábamos en ese instante.



Fabricio Fuentes

Aquella noche no pude dormir, y conmigo muchos más. Unos roncaban, otros se quejaban, otros murmuraban (yo entre ellos), unos pocos pudieron dormir; pero en el ambiente había descontento, enojo quizá por estar en aquel lugar.

La Palabra de Dios dice "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos dijo Jehová" Isaías 55:8.

Hoy luego de haber estado allí, y de pasar por un momento de enojo, frustración, y negación en dicho lugar, compartiré cuanto pude aprender en este lugar cuando Dios me habló a través de una rústica choza:

- 1.- Aprendí que los atajos siempre salen caros, que nos desgastamos más cuando queremos acortar el proceso de Dios.
- 2.- Aprendí que a pesar de que podamos amar a Dios y servirle, sin embargo eso no impide que



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205
email: caminodesalidaguayaquil@gmail.com

www.caminodesalida.com

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: nonovoa@gmail.com - hesnard@gmail.com

Camino de Salida
Fundación

tengamos que ir a aquel lugar que quizá no queremos ir.

3.- Aprendí que se necesita de una sola persona para desanimar a todo un grupo, pero también se necesita de uno solo que esté dispuesto a animar a los desanimados.

4.- Aprendí que lo que te une con los demás no sólo es el tiempo, sino cuanto sufres con ellos, cuanto lloras con ellos, cuanto estás dispuesto a soportar al otro.

5.- Aprendí que la mayor oscuridad no es la de una larga caminata por un camino polvoroso en una noche fría, sino la de un corazón que se niega a escuchar a Dios.

6.- Aprendí que no amo tanto a Dios como pensaba, que estoy lejos de ser como Cristo aún; me costó un mundo aceptar que dejaba la comodidad de mi cama para estar en una choza con 14 más como yo.

7.- Aprendí que no soy el único que lucha en este mundo, que existen gladiadores de la fe que libran sus batallas feroces llevando cicatrices

en su ser pero aun así siguen luchando!

8.- Aprendí que Dios usa cosas tan simples para tratar con nosotros, con nuestro interior, con lo que hay en nuestro corazón

9.- Aprendí que debo aprender a ver a Dios en lo sencillo de la vida para ver Su Gran Amor y Poder.

10.- Aprendí que Dios es tan bueno que ha dispuesto todo para nuestro bien, que Dios pensó en mí y en todos los que allí estuvimos cuando hizo el mundo que creó este lugar apartado y lejano para encontrarse con nosotros en una choza rústica de la cual me queje innumerables veces.

11.- Aprendí que Dios nos llevará a experimentar situaciones de quebranto o sufrimiento donde no entendamos lo que está pasando pero allí Él está obrando!

12.- Aprendí y entendí que lo que Cristo hizo por mí no es poca cosa, El dejó Su trono y corona para vivir

en nuestra choza, para morir por nosotros... Comprendí en ese lugar al cual mi ser despreciaba que el Hijo de Dios lo dejó todo por mí, que Su Amor por mí es más grande de lo que imagine.

Comparto esto para bendecir a otros, que quizá como yo se han quejado del lugar donde El Señor los tiene o los ha llevado, y que necesitan entender cómo yo,

que allí Dios te está amando aunque no lo veas, no lo sientas o aunque aparentemente El este callado.

Camino a la choza



ACTIVIDADES JULIO 2016

Grupo de Oración Lunes 4 – 11 – 18 - 25	Grupo de Mujeres Jueves 7 – 14 – 21 - 28	Campamento para hombres Quito 1 – 2 -3
Grupo de Varones Intermedio Lunes 6 – 13 – 20 - 27	Grupo Ibagué Lunes 5 – 19	Consejerías previa cita Lunes - Viernes 15h00 – 19h00
		¡Por que siempre se puede volver a empezar!



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205
email: caminodesalidaguayaquil@gmail.com

www.caminodesalida.com

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: nonovoa@gmail.com - hesnard@gmail.com

Camino de Salida
Fundación